

*“El arte no reproduce
aquello que es visible,
sino que hace visible
aquello que no lo es”*

Paul Klee



Sala de exposiciones del Arco de Santa María

Del 7 de febrero al 2 de marzo de 2025

HORARIOS

Martes a sábados de 11:00 a 14:00 h
y de 17:00 a 21:00 h

Domingos de 11:00 a 14:00 h

Domingos tarde, lunes y festivos, cerrado



Ayuntamiento de Burgos
Gerencia Municipal de Cultura y Turismo
www.aytoburgos.es

La VISIBILIDAD *de lo* INVISIBLE



**JESÚS
CASTRO**
Pintura



Ayuntamiento
de Burgos



Burgos 2031
RENACIMIENTO
Capital Europea de la Cultura
Ciudad Candidata

JESÚS CASTRO

La eficiencia de la inteligencia artificial, la sobre exposición y rapidez de la comunicación empiezan a desterrar el arte a sus orígenes y al concepto de minorías; siendo estas muy diferentes a las del Renacimiento y/o las de los siglos diecinueve y veinte. Las minorías del siglo veintiuno son personas con una sensibilidad ajena a los modismos, la valoración económica del arte, la tecnología, la comunicación de masas. Están alejados del lujo y del exhibicionismo. Estas minorías, siguen leyendo a los clásicos, filosofía, teatro y poesía, valoran la pintura y la escultura sobre soportes naturales, la voz sin filtros, la música sin estridencias o excesos cacofónicos. Son personas de a pie, nómadas que descubren la belleza y el misterio del *“mundo de la marea baja”*, personas que en silencio y humildad, realizan un acto de subversión, una manera de dar la espalda a una cultura que prima en exceso el beneficio inmediato de la reproducción, la eficiencia, la rapidez, y que rehúye las supuestas incomodidades de la pregunta, de la pausa, lo diferente y del tiempo perdido o la *“utilidad de lo inútil”*.

La forma de entender y de sentir la pintura por Jesús Castro tiene que ver con el arte de la seducción, la evaporación, la transfiguración de lo espiritual en materia concreta: forma, color, textura, temperatura, olor, están alineados con los versos de Safo de Lesbos, San Juan de la Cruz, Santa Teresa de Jesús, la filosofía de Spinoza o Kant, la música de

Mozart o Bach; es literatura y música, es arte y pensamiento que desprende un perfume atemporal, un olor lleno de notas y matices. El primer calificativo que puedo poner a esos olores que recuerdo; es *“intenso pero delicado”* y si me esfuerzo un poco más añadiré *“fresco y libre”* La pintura de Castro, está ahí para ser contemplada, sentida, olida, y esta sensación ha permanecido conmigo durante todos estos años en los que le he visto pintar. Intacto. La persistencia se ha ido transformando en llamada y ésta en deseo de permanencia y en posesión de la obra.

Esta exposición nos brinda un viaje visual y sensitivo a los paisajes del interior del ser humano, un recorrido lleno de espejos; unos nuevos y otros con el azogue oxidado del tiempo que muta en los caminos de la vida. La amistad tan próxima con Jesús Castro me ha permitido descubrir la belleza y el misterio del mundo aislado y silencioso o tener un encuentro íntimo y calmado con el océano, sus estados de ánimo e incluso eso que tanto atraía al poeta Shelley, su latido.

Dejo para los ojos ajenos a nuestra amistad la oratoria del concepto y la definición, de la calificación al gusto particular de tu obra, que yo, disfruto desde su origen y que tantos momentos han llenado de inspiración y calma.

Sin otro asunto, gracias

José Luis del Río Galarón

